

¿Por qué es importante la perspectiva de género en la inclusión financiera?

Existen barreras que restringen el acceso de las mujeres a productos y servicios financieros



La injusta organización social del trabajo que recarga las tareas no remuneradas de cuidados en las mujeres impide que ellas accedan en igualdad de condiciones al mercado laboral, afectando también su acceso a servicios y productos financieros.



La menor tenencia de activos y recursos productivos (tierra, trabajo, capital, negocios, maquinarias, etc.) por parte de las mujeres y el control que ejercen quienes tienen mayor acceso a estos recursos dificultan el acceso a servicios como cuentas bancarias, créditos, entre otros.



Los requisitos asociados a la formalidad de los negocios para acceder a productos y servicios financieros afectan en mayor medida a las mujeres. Esto puede estar asociado a su mayor presencia en la economía informal en países de bajos o medianos ingresos.



La lejanía de los centros de comercio, las restricciones de tiempo y movilidad debido a roles tradicionales de cuidado y las consideraciones de seguridad pueden dificultar el acceso físico a puntos de servicios financieros por parte de las mujeres.



Las barreras en el acceso a Internet y de telefonía móvil, las brechas en alfabetización digital y el hecho de que la tecnología y las finanzas son dos de los sectores donde la participación femenina es más baja dificultan la adquisición y el uso de servicios financieros digitales por parte de las mujeres.



Las menores oportunidades que tienen segmentos de mujeres para desarrollar sus capacidades financieras, mediante el uso de servicios y acceso a la educación financiera, están asociadas a una menor confianza para vincularse con instituciones de este sector y administrar los productos que estas ofrecen.



El diseño estandarizado de la oferta financiera, que invisibiliza sesgos en el acceso de las mujeres, genera un vacío en los mercados nacionales e internacionales en la provisión de productos y servicios financieros capaces de satisfacer las necesidades específicas de todas las personas.



En El Salvador

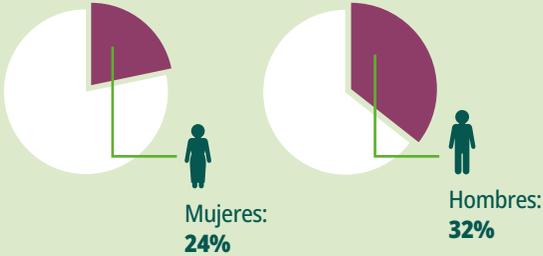
Existen brechas y dinámicas financieras diferenciadas entre mujeres y hombres en el uso de servicios digitales, en las tendencias de ahorro, en la tenencia de seguros, entre otros servicios.

En El Salvador persiste la brecha de género en el acceso a cuentas en instituciones financieras.



La insuficiencia de ingresos es la principal limitante reportada para la apertura de cuentas de ahorro, y esta afecta en mayor medida a las mujeres.

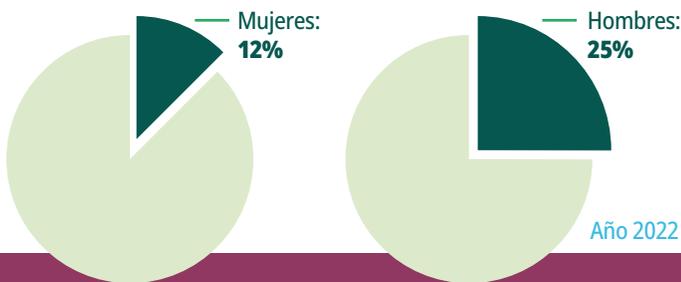
Tenencia de cuentas de ahorro



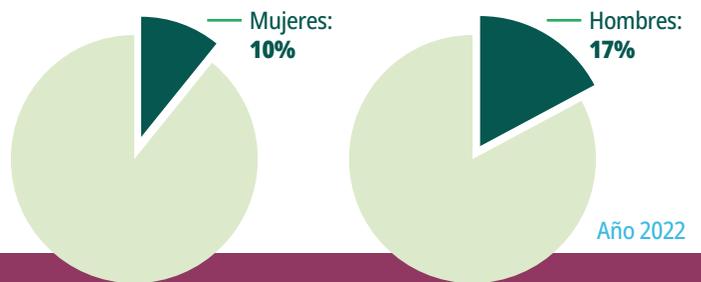
Principales razones por las que no se tiene cuenta de ahorro



Una baja porción de la población ahorra para la vejez y esta es aún menor entre las mujeres.

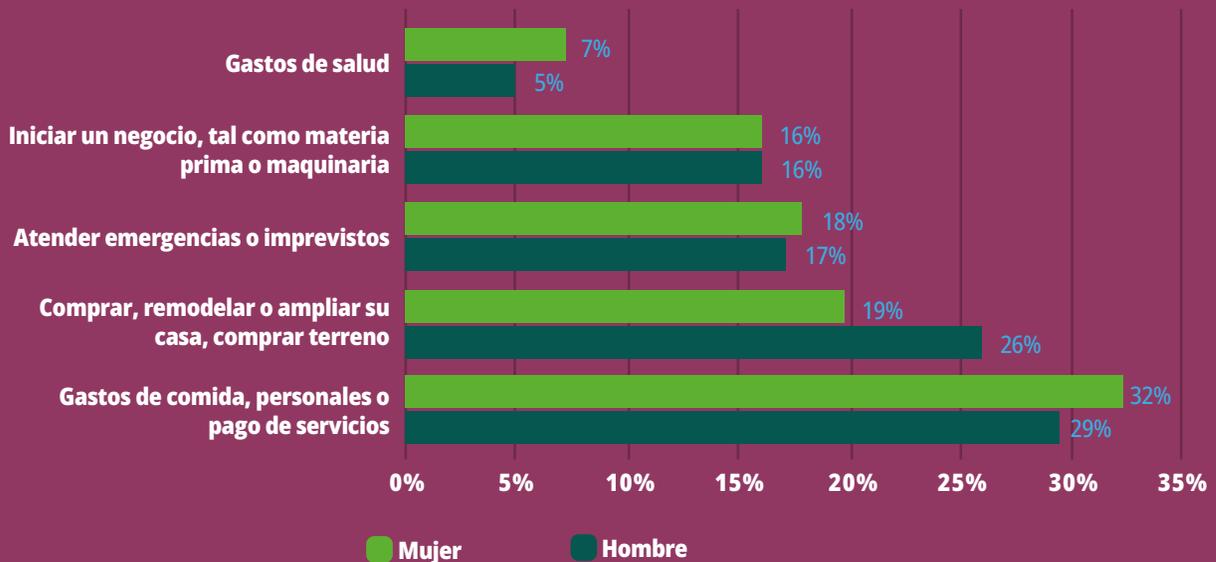


Existe una brecha de género en la tenencia de seguros.



En el año 2022, una de cada diez personas tenía créditos. La mayor parte de los créditos personales se encontraban destinados a cubrir gastos de comida, personales o al pago de servicios.

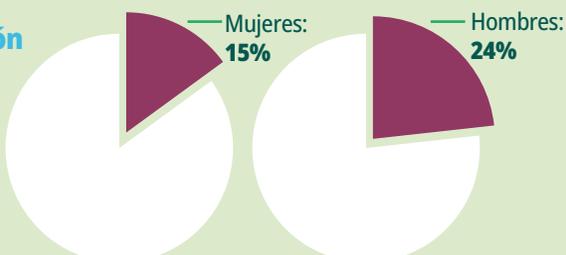
Principales usos del crédito personal, año 2022.



En El Salvador más hombres que mujeres realizan y reciben pagos digitales.

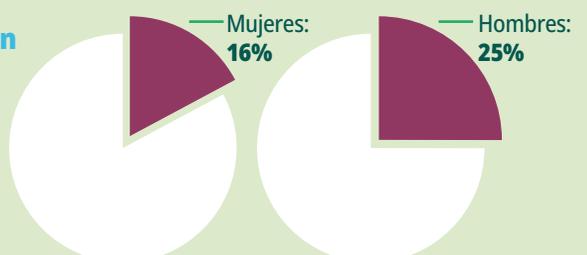
Realización de pagos digitales

Año 2021



Recepción de pagos digitales

Año 2021



La inclusión financiera puede mejorar la calidad de vida de las mujeres y sus familias

1.

El acceso al crédito permite emprender y hacer crecer los negocios, a través del acceso a mayor capital de trabajo, equipamiento u otras inversiones; todo ello puede generar aumentos en productividad y en ingresos.

2.

El contar con seguros constituye un medio para protegerse contra eventos negativos tales como la pérdida de trabajo, accidentes o enfermedades, así como proteger las inversiones realizadas en sus negocios.

3.

El acceso a cuentas propias constituye un paso importante para que las mujeres tomen control sobre sus finanzas personales (lo cual tiende a ser negado en el marco de normas sociales patriarcales).

4.

El control de las finanzas personales de las mujeres tiende a desencadenar un mayor acceso a oportunidades económicas, impulsando aún más su empoderamiento económico.

5.

Un mayor empoderamiento económico de las mujeres tiene el potencial de cambiar la orientación de los recursos familiares hacia la satisfacción de las necesidades del hogar, tales como alimentación, agua, bienestar de sus hijas e hijos, educación y salud.

6.

La inclusión financiera también tiene el potencial de mejorar la salud financiera de las mujeres.

Empoderamiento económico

Significa progresar y avanzar económicamente y tomar decisiones económicas y actuar con respecto a éstas. Incluye la habilidad de las mujeres de participar en condiciones de igualdad en los mercados; su acceso y control de recursos productivos; acceso a trabajo decente, control sobre su tiempo, sus vidas y sus cuerpos; aumento en su voz, agencia y participación significativa en decisiones económicas en todos los niveles, desde los hogares hasta las instituciones internacionales.

Salud financiera

Es la medida en la que una persona o familia puede manejar con fluidez sus obligaciones financieras y tener confianza en su futuro financiero.

La salud financiera está conformada por cuatro aspectos:

1. El ser capaz de afrontar con fluidez las obligaciones financieras de corto plazo y las necesidades de consumo (el día a día).
2. La resiliencia, o capacidad para absorber los golpes financieros.
3. La capacidad de proponerse y cumplir metas futuras.
4. La confianza entendida como el sentido de seguridad y control de las finanzas.

Bibliografía

- Asli, D.-K., Klapper, L., Singer, D., & Ansar, S. (2022). Financial Inclusion, Digital Payments, and Resilience in the Age of COVID-19.
- BCR. (2022). Encuesta Nacional de acceso y uso de productos y servicios financieros (Inclusión Financiera). El Salvador.
- CNBS. (2023). Brecha de Género en el Sistema Financiero de Honduras.
- Demirgüç-Kunt, A., Klapper, L., Singer, D., & Ansar, S. (2022). The Global Findex Database 2021: Financial Inclusion, Digital Payments, and Resilience in the Age of COVID-19.
- Duflo, E. (2012). *Women Empowerment and Economic Development*. *Journal of Economic Literature*, 50(4), 1051-1079. 1
- González-Vélez, A. C. (2022). *Vínculos ineludibles entre la autonomía física y económica de las mujeres: propuesta de marco conceptual* (CEPAL, Ed.)
- González Vélez, A. C. (2022). *Vínculos ineludibles entre la autonomía física y económica de las mujeres* (N° 162 (LC/TS.2022/106)).
- Klapper, L., El-Zoghbi, M., & Hess, J. (2016). Achieving the Sustainable Development Goals: The Role of Financial Inclusion. UNSGSA y CGAP.
- OIT. (2019). Informe mundial sobre salarios: ¿Qué hay detrás de la brecha salarial de género?
- ONU-Mujeres. (2012). *La Economía Feminista desde América Latina: Una hoja de ruta sobre los debates actuales en la región*. ONU-M.
- ONU-Mujeres. (2021). *Finanzas para todas: Experiencias e iniciativas innovadoras para la inclusión financiera de las mujeres y una recuperación con lentes de género en América Latina*. ONU Mujeres.
- Rodríguez-Enríquez, C. (2018). *Sistemas de cuidado y ODS: políticas públicas para la sostenibilidad de la vida*, Global Policy Watch, Observatorio de políticas globales.
- UNHLP. (2016). *Leave No One Behind: A Call to Action for Gender Equality and Women's Economic Empowerment*.
- UNSGSA. (2021). *Measuring Financial Health: Concepts and Considerations*.
- Walbey, H., & Tan-Yi-Lu, B. (2020). *Why the Economic Response to COVID-19 Needs to Be Financially Inclusive and Gender-Sensitive*.